



SANTOS
Y



HUMILDES



DE
CORAZÓN



BENEDICTO
AL



SEÑOR

BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

Barco, 29-1.º
28004 MADRID
Teléf. y Fax: 91 52269 38
E-mail:
madrid@adoracion-nocturna.org
www.adoracion-nocturna.org

REDACCIÓN:

F. Garrido
A. Caracuel
J. Rodrigo
A. Blanco

IMPRIME:

Gráficas Blamai
Juan Pantoja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:
M-21115-2000

SUMARIO

Página

Editorial

Corpus Christi.	1
Carta Encíclica de Juan Pablo II "Ecclesia de Eucharistía".	2

Crónicas y Corresponsales

Encuentro de la Zona Norte.	7
Apostolado de la oración.	11

De nuestra vida

Nuevo Consejo.	12
XIV Curso de verano "Luis de Trelles"	13
Nuevos Turnos.	13

Punto de Reflexión

La institución de la Eucaristía.	14
El Papa nos ha dicho.	16
Adoradores de noche, apóstoles de día ..	20

Testimonio

De Tarsicio a Sacerdote.	22
----------------------------------	----

Colaboración

De Liturgia.	26
Cuarenta Horas.	27

De nuestra vida

Vigilia del Corpus.	28
El Sínodo.	30
Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid.	31
Calendario de Vigilias de las Secciones de la provincia de Madrid.	32

CORPUS CHRISTI

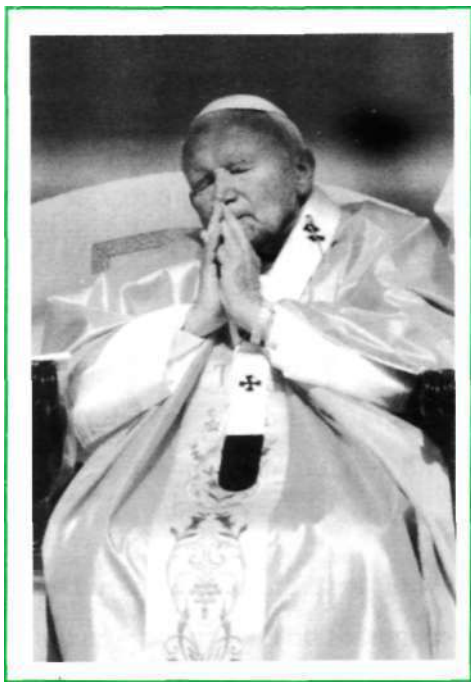
ENTRE las fechas de este mes de junio, que estrenamos, destaca una sobremanera: DÍA 22, FESTIVIDAD DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO.

Es sin duda alguna, una de las fiestas más queridas para toda la Cristiandad, y particularmente para los adoradores del Santísimo Sacramento. El dicho popular, refiriéndose a este día, dice que: "re-lumbra más que el sol".

¿Qué nos pide la Iglesia en su liturgia?... Del ceremonial de los obispos , nº 385, recogemos una preciosa definición:

"En la solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo se ofrece a la piedad de los fieles el culto de tan salvífico Sacramento, para que celebren las maravillas de Dios significadas en él y realizadas por el misterio pascual, para que aprendan a participar en el sacrificio eucarístico y a vivir más intensamente de él, para que veneren la presencia de Cristo el Señor en este Sacramento y le den debidas gracias a Dios por los bienes recibidos".

Con estos sentimientos vivamos intensamente la hermosa festividad, y sobre todo seamos, en nuestras comunidades, verdadero fermento de piedad eucarística. Los adoradores debemos ser los primeros, servidores y actores, en todos aquellos actos que nuestras parroquias organicen en torno a la fiesta de la Eucaristía.



CARTA ENCÍCLICA DE JUAN PABLO II «ECCLESIA DE EUCHARISTÍA»

HACE mucho tiempo se corrió la voz de que el Papa Juan Pablo II estaba escribiendo una encíclica sobre la Eucaristía. Los adoradores la esperábamos con emoción y cariño. Hace quince días el mismo Papa en el rezo del Ángelus anunció que la tenía preparada y que la firmaría el Jueves Santo, sustituyendo a la carta que dirige todos los años a los sacerdotes. Efectivamente, en la Eucaristía de la

Cena del Señor rubricó su encíclica sobre la Eucaristía en relación con la Iglesia. Es la decimocuarta encíclica de sus veinticinco años de pontificado, fruto de cincuenta y seis años de sacerdocio apasionado, en el «año del Rosario».

El Papa comienza diciendo «la Iglesia vive de la Eucaristía», y desarrolla este tema en una introducción y a lo largo de seis capítulos, y en una conclusión, sesenta y dos artícu-

los, con ciento cuatro citas. Los títulos de los capítulos son: misterio de la fe, la Eucaristía edifica la Iglesia, apostolicidad de la Eucaristía y de la Iglesia, Eucaristía y comunión eclesial, decoro de la celebración eucarística y en la escuela de María «mujer eucarística».

La Iglesia vive de la Eucaristía. Esta verdad encierra en síntesis el núcleo del misterio de la Iglesia. Desde Pentecostés este divino Sacramento ha marcado los días de la Iglesia, llenándolos de confiada esperanza. El sacrificio eucarístico es «fuente y cima de toda la vida cristiana (LG 11), contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua y Pan de Vida, que da la vida a los hombres por medio del Espíritu Santo» (PO 5). La mirada de la Iglesia se dirige continuamente a su Señor, presente en el Sacramento del altar, en el cual descubre la plena manifestación de su inmenso amor.

El Papa expresa su agradecimiento al Señor por haber podido celebrar la Eucaristía en el Cenáculo de Jerusalén durante el Gran Jubileo del año 2000, en el mismo lugar de la institución de este Santísimo Sacramento. Obedeciendo al mandato de Jesús «haced esto en conmemoración mía», pudo repetir las mismas palabras pronunciadas por él hace dos mil años. Los Apóstoles que par-

ticiparon en la Última Cena probablemente no comprendieron hasta la mañana del domingo de Resurrección las palabras que salieron de labios de Cristo. En esos días del «Triduo sacro» se enmarca el «misterio pascual», en ellos se inscribe también el «misterio eucarístico».

Del misterio pascual nace la Iglesia. Precisamente por eso la Eucaristía, que es el sacramento por excelencia del misterio pascual, está en el centro de la vida eclesial. Después de dos mil años seguimos reproduciendo la imagen primigenia de la Iglesia, descrita en los Hechos de los Apóstoles (2,42). La «fracción del pan» evoca la Eucaristía. Y mientras ésta se celebra los ojos del alma se dirigen a lo que ocurrió en la Última Cena y después de ella. La institución de la Eucaristía anticipaba sacramentalmente los acontecimientos que tendrían lugar poco más tarde a partir de la agonía de Getsemaní. La sangre, que había entregado a la Iglesia como bebida de salvación en el Sacramento eucarístico, comenzó a ser derramada; su efusión se complementaría después en el Gólgota, convirtiéndose en instrumento de nuestra redención (cf Hb 9,11-12).

La hora de nuestra redención. Jesús, aunque sometido a una terrible prueba no huye ante su «hora» (cf Jn 12,27). Desea que los discípulos le acompañen y, sin embargo, debe ex-

perimentar la soledad y el abandono (cf Mt 26,40-41). Sólo Juan permanecerá al pie de la Cruz, junto a María y a las piadosas mujeres. La agonía de Getsemaní ha sido la introducción á la agonía de la Cruz del Viernes Santo. La «hora santa», la hora de la redención del mundo, la hora de la cruz y de la glorificación. A aquel lugar de la tumba de Jesús y a aquella hora vuelve espiritualmente todo presbítero que celebra la Santa Misa, junto con la comunidad cristiana que participa en ella. «Mirad el árbol de la cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo. Venid a adorarlo», es la invitación que hace la Iglesia a todos en la tarde del Viernes Santo. Y en el tiempo pascual proclamará: «Resucitó el Señor del sepulcro, que por nosotros estuvo colgado del madero. Aleluya».

Cuando el sacerdote pronuncia las palabras «misterio de fe», los presentes aclaman: «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡ven, Señor Jesús!». La Iglesia, a la vez que se refiere a Cristo en el misterio de su Pasión, revela su propio misterio: «la Iglesia en relación con la Eucaristía». Si con el don del Espíritu Santo en Pentecostés la Iglesia nace y se encamina por las vías del mundo, un momento decisivo de su formación es ciertamente la institución de la Eucaristía en el Cenáculo. El «Triduo pascual» está

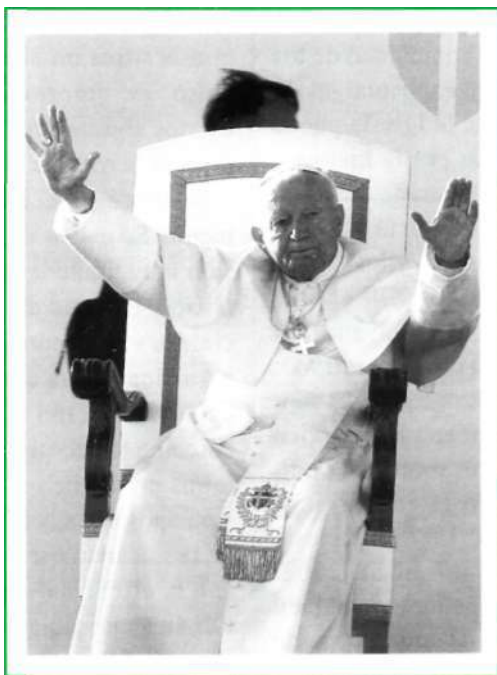
como incluido, anticipado y concentrado para siempre en el don eucarístico. En este don, Jesucristo entregaba a la Iglesia la actualización perenne del misterio pascual. Este pensamiento nos lleva a sentimientos de gran asombro y gratitud. Este asombro ha de inundar siempre ala Iglesia, reunida en la celebración eucarística. Pero de modo especial debe acompañar al ministro de la Eucaristía. El sacerdote pone su boca y su voz a disposición de aquél que pronunció las palabras de la consagración en el Cenáculo y quiso que fueran repetidas de generación en generación por todos los que en la Iglesia participan ministerialmente de su sacerdocio.

Con esta encíclica el Papa desea suscitar este «asombro» eucarístico, en continuidad con la Carta apostólica «Novo millennio ineunte» y con su coronamiento mariano «Rosarium Virginis Mariae». Contemplar el rostro de Cristo, y contemplarlo con María, es el «programa» que él ha indicado a la Iglesia en el alba del tercer milenio, invitándola a remar mar adentro en las aguas de la historia con el entusiasmo de la nueva evangelización, contemplar a Cristo implica saber reconocerle donde quiera que él se manifieste, en sus multiformes presencias, pero sobre todo en el Sacramento vivo de su cuerpo y de su sangre. La Iglesia vive del Cristo eu-

carístico, de él se alimenta y por él es iluminada. La Eucaristía es misterio de fe y, al mismo tiempo, «misterio de luz» (Carta Rosarium Virginis Mariae, 19). Cada vez que la Iglesia la celebra, los fieles pueden revivir de algún modo la experiencia de los dos discípulos de

Emaús: «Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron» (Lc 24,31)

Todos los años, desde que comenzó su pontificado, ha dirigido el Jueves Santo, día de la Eucaristía y del Sacerdocio, una carta a todos los sacerdotes del mundo. Este año, vigésimo quinto de su pontificado ha deseado involucrar más plenamente a toda la Iglesia en esta reflexión eucarística, para dar gracias a Dios por el don de la Eucaristía y del Sacerdocio: «don y misterio». Si, proclamando el año del Rosario, ha querido poner este su vigésimo quinto año bajo el signo de la contemplación de



Cristo con María, no puede dejar de pasar este Jueves Santo de 2003, sin detenerse ante el «rostro eucarístico de Cristo», señalando con nueva fuerza a la Iglesia la centralidad de la Eucaristía. De ella vive la Iglesia. De este «pan vivo» se alimenta.

Cuando el Papa piensa en la Eucaristía, mirando su vida de sacerdote, Obispo y sucesor de Pedro, le resulta espontáneo recordar tantos momentos y lugares que ha tenido la gracia de celebrarla, en escenarios tan variados, que le hacen experimentar intensamente su carácter universal y cósmico. La Eucaristía se celebra, en cierto sentido, sobre el altar del mundo, ella une el cielo y la tierra, abarca e impregna toda la creación. Este es el misterio de la fe que se realiza en la Eucaristía: el mundo nacido de las manos de Dios creador retorna a él redimido por Cristo.

La Eucaristía, presencia salvadora de Jesús en la comunidad de los fieles y su alimento espiritual, es de lo más precioso que la Iglesia puede tener en su caminar por la historia. Así se explica la esmerada atención que han prestado siempre al Misterio eucarístico los Concilios y los Sumos Pontífices. Trento, León XIII «Mirae Caritatis», 28 mayo 1902; Pío XII «Mediator Dei», 20 noviembre 1947; Pablo VI «Mysterium Fidei», 3 septiembre 1965; Vaticano II: «Lumen gentium» y «Sacrosanctum Concilium»; Juan Pablo II «Dominicae Cena», 24 febrero 1980; «Ecclesia de Eucharistía», 17 abril 2002: «¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre» (Sal 116, 12-13).

La reforma litúrgica del Concilio ha tenido grandes ventajas para una participación más consciente, activa y fructuosa de los fieles en el Santo Sacrificio del altar. En muchos lugares la adoración del Santísimo Sacramento tiene cotidianamente una importancia destacada y se convierte en fuente inagotable de santidad. La participación devota en la procesión del Corpus es una gracia de Dios, que llena de gozo a los que en ella participan. Se podrían mencionar otros signos positivos de fe y amor eucarístico.

Desgraciadamente junto a estas luces no faltan sombras. El Papa se-

ñala algunas de estas sombras. En algunos sitios un abandono total del culto de adoración eucarística. Ciertos abusos que contribuyen a oscurecer la recta fe y la doctrina católica sobre este admirable Sacramento. Se nota a veces una comprensión muy limitada del Misterio eucarístico. Privado de su valor sacrificial, se vive como si no tuviera otro significado que el de un encuentro convival fraterno. A veces queda oscurecida la necesidad del sacerdocio ministerial, que se funda en la sucesión apostólica, y la sacramentalidad de la Eucaristía se reduce únicamente a la eficacia del anuncio. Aquí y allí surgen iniciativas ecuménicas que transigen con prácticas eucarísticas contrarias a la disciplina con la cual la Iglesia expresa su fe. ¿Cómo no manifestar profundo dolor por todo esto? La Eucaristía es un don demasiado grande para admitir ambigüedades y reducciones.

El Papa confía en que esta Carta encíclica contribuya eficazmente a disipar las sombras y prácticas no aceptables, para que la Eucaristía siga resplandeciendo con todo el esplendor de su misterio.

(Continuará)

JOSÉ LUIS OTAÑO, S.M.
Director Espiritual Diocesano

CRÓNICAS Y CORRESPONSALES



Banderas rendidas ante Jesús Sacramentado.

ENCUENTRO DE LA ZONA NORTE

El 5 de abril de 2003, se celebró el tercer Encuentro, en el presente año, de Adoradores de Madrid, el de la Zona Norte, que tuvo lugar en la parroquia de Santa María Micaela del Santísimo Sacramento, sita en C/ San Amaro de Madrid. Conforman esta Zona Norte las Secciones de Fuencarral, Alcobendas, Tetuán de las Vic-

torias, Peñagrande, Tres Cantos, La Moraleja y San Sebastián de los Reyes; y los Turnos de la Sección de Madrid: Basílica de la Milagrosa, Ntra. Sra. de Madrid, San Antonio de Cuatro Caminos, Ntra. Sra. de las Nieves, Santa María Magdalena, Flor del Carmelo, San Germán, Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucía, Inma-

culada Concepción de El Pardo, y la anfitriona Santa María Micaela del Santísimo Sacramento.

ACOGIDA

El mencionado 5 de abril acudieron a la cita 250 adoradores, aproximadamente, de las Secciones y Turnos mencionados, que fueron recibidos con los brazos abiertos por los hermanos de la parroquia anfitriona, Santa María Micaela del Santísimo Sacramento.

Después de la preceptiva oración inicial, el Director Espiritual Diocesano D. José Luis Otaño, saludó a la nutrida concurrencia e hizo una breve mención a los últimos acontecimientos con motivo del 125 aniversario de la A.N.E. y sus diez Encuentros de adoradores peninsulares e insulares, y también de los 11 años de Encuentros de Zona de los adoradores de Madrid. Todos estos esfuerzos supusieron un nuevo despertar de nuestra Obra en la vida de la Iglesia de España, con el consiguiente fruto espiritual.

OBJETIVOS

Quiso resaltar también nuestro Director, que los objetivos

principales de los Encuentros de Zona son:

-La relación y convivencia entre los adoradores de los distintos Turnos y Secciones de la diócesis de Madrid.

-Formación del adorador, que debe estar bien preparado para dar testimonio y razón de su fe donde se le pida.

-Celebrar la Eucaristía y orar juntos por toda la humanidad, en nombre de la Iglesia.

Seguidamente, presentó el "Encuentro" y a los responsables de las ponencias D. Pedro García Mendoza, Presidente Nacional, y a D. Avelino Cayón Bañuelos, Doctor en Liturgia y párroco y Director Espiritual del Turno de Ntra. Sra. de la Luz.

ACTO ACADÉMICO

En la primera ponencia, D. Pedro García Mendoza disertó sobre la Adoración Nocturna: Qué es, qué supone ser adorador y cuál es su espiritualidad. Hizo esta preciosa exposición basándose siempre en relatos del Evangelio, en documentos de Papas y Obispos, y en el libro de "Bases



La vigilia fue solemnizada con las voces del coro «Tomás Luis de Victoria» de la A.N.E.

Doctrinales para un Ideario de la Adoración Nocturna", de D. Salvador Muñoz Iglesias.

Me gusta pensar, dijo D. Pedro, que Jesús, en su oración de Getsemaní, estaba fundando la Adoración Nocturna e invitando a sus íntimos a orar con Él. E hizo un repaso de detalles y semejanzas.

Después de interpelarnos sobre los deberes de los adoradores en relación con nuestras vigiliass mensuales, terminó con referencias a los testimonios del Papa en

1982 en Madrid, en 1983 en Roma y en el 2002 mediante el mensaje leído por el Sr. Cardenal en la Almudena, con motivo del 125 aniversario de la A.N.E.

Después de un breve coloquio en el que respondió a preguntas de los asistentes, comenzó la segunda ponencia, dictada por D. Avelino Cayón, sobre "la Oración litúrgica en las Vigiliass".

Presentó a los adoradores el ejemplo de Jesús: Iba de un lado para otro anunciando la Buena Noticia, el mensaje del Reino, sa-

nando y curando a todos; y después, por la noche, a orar.

- a) Anuncio del Evangelio,
- b) Testimonio y
- c) Oración.

Un trípode en el que si una pata falla, falla la misión de la Iglesia, dijo.

Transcribo algunos pensamientos diáfananamente expuestos en la ponencia: Cuando Jesús ora, ora todo el Cuerpo Eclesial en Él y con Él.

La Liturgia de las Horas es la oración de la Iglesia, la que la Iglesia ha decidido que sea su oración. La oración de la Iglesia es la oración del Cuerpo de Cristo.

La oración que Él hacía y que introdujo en este mundo. Oración inefable en el seno de la Santísima Trinidad. Oración bíblica, inspirada.

Es oración sintetizada en el Padre Nuestro que Jesús nos enseñó.

Terminó la exposición respondiendo también a preguntas de los asambleístas, y tras una prolongada ovación, tuvo lugar un descanso para, seguidamente, pasar al

ÁGAPE FRATERO

Tanto las instalaciones de la parroquia de Santa María Micaela como el esmero y espíritu de servicio demostrado por los adoradores de su Turno, hizo que fuera un momento de relax y distensión, en el que todos los adoradores compartimos, además de viandas, nuestra satisfacción y alegría por estos provechosos Encuentros de Zona, resaltando la importancia de los temas formativos que los conforman.

LA GRAN VIGILIA

En esta ocasión, la oración de Vísperas fue sustituida por el rezo del Santo Rosario, meditando los "misterios luminosos" expuestos por adoradores de los distintos Turnos y preparados por el Consejo Diocesano en la correspondiente separata de la celebración, haciendo así honor al año del Santo Rosario, declarado por el Papa.

A continuación, tuvo lugar el acto principal, la Santa Misa, presidida por D. José Luis Otaño, en la que concelebraron también el Director Espiritual del Turno de Santa María Micaela, D. Juan Carlos Guirao y el de la Sección de Tres Cantos

D. Pedro Terán. Fue solemnizada con los cantos que el Coro de la Adoración Nocturna había preparado al efecto.

Después de participar en el ágape fraterno de la mesa del Señor, verdadero alimento que da la Vida eterna, quedó expuesto el Santísimo Sacramento a la adoración de los fieles.

Tras la presentación de los adoradores, se hizo el rezo solemne del "Oficio de Lecturas", seguido de la oración individual en silencio y terminando con la solemne bendición del Santísimo Sacramento.

RECONOCIMIENTOS Y DESPEDIDA

Concluida la hermosísima celebración litúrgica, nuestro Consi-

liario Diocesano dio gracias al Señor, de quien proviene todo bien, y que con la fuerza de su Santo Espíritu impulsa a la Adoración Nocturna a la realización de estos fructíferos Encuentros.

El Presidente Diocesano agradeció también la magnífica asistencia de los adoradores de la Zona Norte, así como también los esfuerzos de los organizadores y la calurosa acogida de los anfitriones de la parroquia de Santa María Micaela del Santísimo Sacramento.

Y, con gran gozo en el corazón, partimos para nuestros hogares, llevando un hermoso recuerdo de la experiencia espiritual vivida.

AVELINO GONZÁLEZ GONZÁLEZ

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN	
INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE JUNIO 2003	
General:	Que los cristianos con responsabilidades públicas promuevan los valores humanos.
Misionera •	Que las diversas tradiciones cristianas en India ofrezcan un testimonio de unión.
PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 6	

DE NUESTRA VIDA

NUEVO CONSEJO

Una vez confirmado en su cargo por el Sr. Cardenal - Arzobispo, el Presidente Diocesano ha designado a los miembros del Consejo, que queda constituido de la siguiente forma:

Director Espiritual:

Rvd. D. José Luis Otaño Echániz

Presidente:

D. Alfonso Caracuel Olmo

Vicepresidente:

D. Avelino González González

Secretaria:

D.^a Esther Laíz Llamas

Vicesecretaria:

D.^a María Moíño Campos

Tesorero:

D. Laureano Sanz Fernández

Vicetesorero:

D. Daniel Alvarez Cenamor

Consejeros:

D. Carlos Menduiña Fernández

D. Luis Román Urquizar

D. Julián Vélez Vélez

D. José López Calvo

D.^a Sebi de Paz Foces

D. Francisco Garrido Garrido

D. Gregorio Pérez San José

D. Ángel Blanco Marín

D. José Luis González Aullón

D.^a Mar Núñez Quesada

D. Jesús Alcalá Recuero

D. Faustino Primo Bouzón
D. Juan José Pérez Castilla
D. Fernando Cabrera Fernández de Henestrosa
D. José Portero González
D. Adolfo Aguilar Ángel
D. Marco Antonio Arévalo Padilla

A quienes, hasta ahora, pertenecieron al Consejo nuestra más sincera gratitud; a cuantos inician su labor les deseamos toda suerte de aciertos y éxitos apostólicos.

XIV CURSO DE VERANO "LUIS DE TRELLES"

Con motivo de la conmemoración del centenario de la Fundación de la Adoración Nocturna de Ávila, se celebrará en esta ciudad el anual curso dedicado a la memoria de nuestro fundador. Tendrá lugar los días 3, 4 y 5 de julio, y será dirigido por el profesor de la Universidad de Santiago de Compostela, D. Francisco Puy Muñoz.

El precio del curso es de 160 Euros por persona en habitación doble con pensión completa (entrando el miércoles 2 por la tarde y finalizando el sábado después de la comida del mediodía).

Para mayor información y reservas los interesados pueden dirigirse a los siguientes números:

Fundación Luis de Trelles:	Fax. 986 419 245
José Rivas (Vigo):	Telf. 986 370 718
Eusebio Talens (Pontevedra)	Telf. 986 841 494
Alfonso Nieto (Ávila)	Telf. 920 227 410

NUEVOS TURNOS

Han iniciado sus vigiliass mensuales dos nuevos turnos de la sección Primaria. En el mes de marzo, celebró la primera el de la Basílica de Nuestro Padre de Jesús de Medinaceli, y en mayo lo hizo el de la parroquia de Santa Teresa Benedicta de la Cruz.

Encomendamos, fervientemente, a los nuevos adoradores para que el Señor les conceda el don de la perseverancia. *(Pa sa a la pág. 28)*

Junio

PUNTO DE REFLEXIÓN

LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA

(Quinto Misterio Luminoso)

JESÚS instituyó la Eucaristía el Jueves santo, *en la noche en que iba a ser entregado*. Pero la piedad cristiana no se resignó a celebrar dicha Institución a los tristes acordes de la Semana Santa. El deseo de hacerlo en forma festiva y gozosa se plasmó en la Solemnidad del *Corpus Christi* a mediados del siglo XIII. Este año se celebra el 22 de junio.

Su Santidad Juan Pablo II, en Encíclica *Redemptor Hominis* n. 20, nos recuerda que la Eucaristía es *Sacramento-Sacrificio, Sacramento-Comunión y Sacramento-Presencia*.

- «Nuestro Salvador en la Última Cena, la noche en que le traicionaban, instituyó el Sacrificio Eucarístico de su Cuerpo y Sangre, con el cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el Sacrificio de la Cruz» (Constitución del Vaticano II «*Sacrosanctum Concilium*», sobre la Liturgia, n. 47).

Cristo resucitado ya no puede morir *físicamente*. Pero *ritualmente* quiso Jesús perpetuar de *modo sensible* la separación del Cuerpo y de la Sangre, que tuvo lugar en la Cruz, consagrándolos El -y haciendo que los consagremos nosotros- en momento distinto y bajo distinta especie.

Obligación nuestra es aprovechar los frutos de este Sacrificio.

- Jesús dijo claramente: «Mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida... Lo mismo que el Padre, que vive, Me ha enviado, y Yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por Mí» (Jn 6, 55-57).

Con ello venía a decirnos que la Eucaristía era el *alimento apropiado* para el mantenimiento de esa vida sobrenatural, participación de la vida divina, que Él había venido a comunicarnos.

Lo reconocemos y se lo agradecemos.

- Por último, la Eucaristía perpetúa la presencia de Jesús entre nosotros.

La Encarnación hizo a *Dios con nosotros*, Dios hecho hombre vivió 33 años entre los hombres, dejándose ver y tocar. Murió, resucitó y subió a los cielos... ¡Pero sigue aquí!

Al irse, prometió: «He aquí que Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin de los tiempos» (Mt 28,20). Y de hecho, al instituir la Eucaristía y conceder a sus ministros el poder de consagrar su Cuerpo y su Sangre, perpetuó su presencia entre los hombres.

No tenemos que envidiar a los hermanos de Betania, ni a Zaqueo, en cuya casa se hospedó. Ni siquiera a María porque le llevó nueve meses en su seno.

Porque también nosotros nos sentamos a la mesa con Él, y le tenemos cerca y aun dentro de nosotros.

Lo que tenemos que envidiarles es en su correspondencia.

Nos falta mucho para desviarnos, como Marta, en servicio de sus amigos. No se nos van las horas, como a su hermana, sentados a sus pies escuchándole. Y todavía no hemos distribuido la mitad de nuestros bienes entre los pobres, como Zaqueo. Y, sobre todo, estamos muy lejos de la limpieza sin mancha de María para albergarle, y de la armoniosa sinfonía de su *Magnificat* para cantarle nuestro agradecimiento.

Que en nuestra hora de Vigilia nos lo conceda esta noche el Señor.

CUESTIONARIO

- ¿Tratamos de hacer fructífero en nosotros y en los demás el Sacrificio Redentor de Cristo?
- ¿Nos alimentamos frecuente y fervorosamente de la Eucaristía?
- ¿Aprovechamos la Presencia permanente de Jesús en el Sagrario?

EL PAPANOS



Deseo para cada uno la paz que sólo Dios, por medio de Jesucristo, nos puede dar; la paz que es obra de la justicia, de la verdad, del amor, de la solidaridad; la paz que los pueblos sólo gozan cuando siguen los dictados de la ley de Dios; la paz que hace sentirse a los hombres y a los pueblos hermanos unos con otros. ¡La paz esté contigo, España!

Imploro del Señor para España y para el mundo entero una paz que sea fecunda, estable y duradera, así como una convivencia en la

HA DICHO

unidad, dentro de la maravillosa y variada diversidad de sus pueblos y ciudades. ¡Que por la intercesión de la Virgen Inmaculada y del Apóstol Santiago, Dios bendiga a España!

Queridos jóvenes, os invito a formar parte de la *Escuela de la Virgen María*. Ella es modelo insuperable de contemplación y ejemplo admirable de interioridad fecunda, gozosa y enriquecedora. Ella os enseñará a no separar nunca la acción de la contemplación, así contribuiréis mejor a hacer realidad un gran sueño: el nacimiento de la nueva Europa del espíritu. Una Europa fiel a sus raíces cristianas, no encerrada en sí misma, sino abierta al diálogo y a la colaboración con los demás pueblos de la tierra; una Europa consciente de estar llamada a ser faro de civilización y estímulo de progreso para el mundo, decidida a aunar sus esfuerzos y su creatividad al servicio de la paz y de la solidaridad entre los pueblos.

Amados jóvenes, sabéis bien cuánto me preocupa la paz en el mundo. La espiral de la violencia, el terrorismo y la guerra provoca, todavía en nuestros días, odio y muerte. La paz -lo sabemos- es ante todo un don de lo Alto, que debemos pedir con insistencia y que, además, debemos construir entre todos mediante una profunda conversión interior. Por eso, hoy quiero comprometeros a ser operadores y artífices de paz. Responded a la violencia ciega y al odio inhumano con el poder fascinante del amor. Venced la enemistad con la fuerza del perdón. Manteneos lejos de toda forma de nacionalismo exasperado, de racismo y de intolerancia. Testimoniad con vuestra vida que las ideas no se imponen, sino que se proponen. ¡Nunca os dejéis desalentar por el mal! Para ello necesitáis la ayuda de la oración y el consuelo que brota de una amistad íntima con Cristo. Sólo así, viviendo la experiencia del amor de Dios e irradiando la fraternidad evangélica-

ca, podréis ser los constructores de un mundo mejor, auténticos hombres y mujeres pacíficos y pacificadores.

Los nuevos santos se presentan hoy ante nosotros como verdaderos discípulos del Señor y testigos de su resurrección.

San Pedro Poveda, captando la importancia de la función social de la educación, realizó una importante tarea humanitaria y educativa entre los marginados y carentes de recursos. Fue maestro de oración, pedagogo de la vida cristiana y de las relaciones entre la fe y la ciencia, convencido de que los cristianos debían aportar valores y compromisos sustanciales para la construcción de un mundo más justo y solidario. Culminó su existencia con la corona del martirio.

San José María Rubio vivió su sacerdocio, primero como diocesano y después como jesuita, con una entrega total al apostolado de la Palabra y de los sacramentos, dedicando largas horas al confesonario y dirigiendo numerosas tandas de ejercicios espirituales en las que formó a muchos cristianos que luego morirían mártires durante la persecución religiosa en España. *Hacer lo que Dios quiere y querer lo que Dios hace* era su lema.

Santa Genoveva Torres fue instrumento de la ternura de Dios hacia las personas solas y necesitadas de amor, de consuelo y de cuidados en su cuerpo y en su espíritu. La nota característica que impulsaba su espiritualidad era la adoración reparadora a la Eucaristía, fundamento desde el que desplegaba un apostolado lleno de humildad y sencillez, de abnegación y caridad.

Semejante amor y sensibilidad hacia los pobres llevó a santa Angela de la Cruz a fundar su *Compañía de la Cruz*, con una dimensión caritativa y social a favor de los más necesitados y con un impacto enorme en la Iglesia y en la sociedad sevillanas de su época. Su

nota distintiva era la naturalidad y la sencillez, buscando la santidad con un espíritu de mortificación, al servicio de Dios en los hombres.

Santa Maravillas de Jesús vivió animada por una fe heroica, plasmada en la respuesta a una vocación austera, poniendo a Dios como centro de su existencia. Superadas las tristes circunstancias de la guerra civil española, realizó nuevas fundaciones de la Orden del Carmelo presididas por el espíritu característico de la reforma teresiana. Su vida contemplativa y la clausura del monasterio no le impidieron atender a las necesidades de las personas que trataba y a promover obras sociales y caritativas a su alrededor.

Gracias por vuestra presencia aquí hoy, viniendo desde todos los puntos de la geografía española. Aunque os haya costado sacrificio, ha valido la pena. La Plaza de Colón se ha convertido hoy en un gran templo para acoger esta magna celebración, donde hemos rezado con devoción y se ha cantado con entusiasmo. Nos encontramos en el corazón de Madrid, cerca de grandes museos, bibliotecas y centros de cultura fundada en la fe cristiana que España, parte de Europa, ha sabido entregar a América y, después, a otras partes del mundo. El lugar evoca, pues, la vocación de los católicos españoles a ser constructores de Europa y solidarios con el resto del mundo.

¡España evangelizada, España evangelizadora! ¡Ese es el camino! No descuidéis la misión que hizo noble a vuestro país en el pasado y es el reto intrépido para el futuro.

Gracias a la juventud española, que ayer vino tan numerosa para demostrar a la moderna sociedad que se puede ser moderno y profundamente fiel a Jesucristo. Ellos son la gran esperanza del futuro de España y de la Europa cristiana. El futuro les pertenece.

Vuelvo a Roma contento, ¡Adiós, España!

ADORADORES DE NOCHE, APÓSTOLES DE DÍA



En la última Asamblea fue elegido para el cargo de Presidente Diocesano, Alfonso Caracuel Olmo, que posteriormente ha confirmado mediante el oportuno decreto, el Sr. Cardenal Arzobispo, D. Antonio María Rouco Varela.

Los Adoradores madrileños conocen a Alfonso por sus varios años como Vicepresidente Diocesano, pero ahora queremos saber, más en concreto cuales son sus raíces, a que se dedica.

Nací en el pueblo de Cañete de las Torres, de la provincia de Córdoba, y allí durante los años

60, siendo estudiante, me inicié en la Adoración Nocturna.

Posteriormente y terminados ya mis estudios de ingeniería, estuve durante varios años trabajando en el extranjero y a mi regreso a España trabajé en diferentes regiones, hasta que ya en los últimos 12 años recalé en Madrid de una forma más permanente.

Antes de pasar a tratar los proyectos que el nuevo Presidente trae se nos ocurre preguntarle ¿el hecho de ser Adorador como se proyecta y de que manera influye en la vida profesional y familiar?

Influye en que conviertes el trabajo en oración y entonces te es más agradable.

Mi testimonio de Adorador ante los compañeros de trabajo procuro darlo a través del ejemplo. ¡No hay que ir con una pancarta pregonándolo! La "pancarta" tengo que ser yo con mi trabajo y trato.

La Adoración Nocturna madrileña cuenta con casi 3.000 Adoradores, entre activos y honorarios ¿cómo piensa conducirlos hacia el logro de los fines primordiales de la obra? ¿cuáles son los proyectos más inmediatos?

*Los Adoradores saben que el fin principal de nuestra obra es la Adoración al Santísimo Sacramento y la propagación de la misma. ¿Cómo se logra?, muy sencillo, **viviendo** nuestra Vigilias, a ellas tenemos que sacarles todo el jugo, para estar fuertes y poder ser testigos de Jesús.*

Tenemos que lograr, entre todos que la gran herencia que nos ha dejado nuestro anterior Presidente, Paco Garrido, (no sabemos como pagarle la gran labor que ha hecho en la Adoración Nocturna de Madrid. Gracias), la sepamos consolidar. Y vuelvo a ratificarme, ¡vivamos nuestras Vigilias! que ahí lo tenemos todo.

¿Cómo te gustaría entregar el testigo a quien te suceda?

Me gustaría dejarle una obra llena de vida, como a mí me la han dejado; y que los pequeños problemas de infraestructura administrativa, que durante estos años se han ido solucionando, estuviesen ya resueltos.

Finalmente, ¿qué pides a los Adoradores para estos cuatro años de mandato presidencial?

Les pido que no falten a ninguna Vigilia y que a ellas vayan siempre con el corazón abierto, para que se les llene de todo lo que Jesús Sacramentado nos va a dar durante esa noche, que es muchísimo.

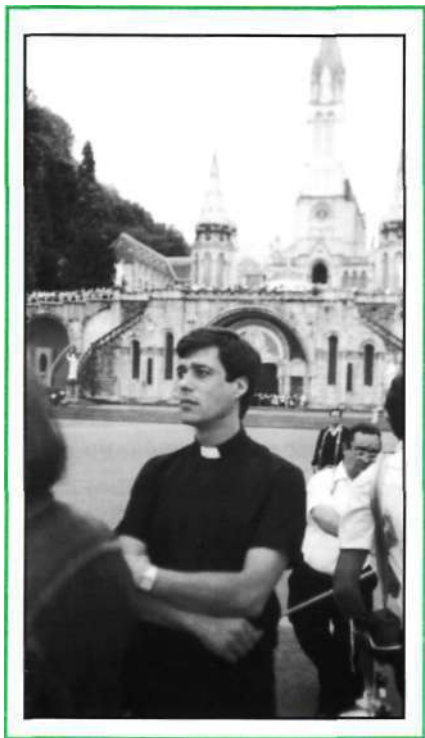
Que estemos siempre alerta, que Jesús siempre nos está llamando, y con la "contaminación " no lo oímos.

Seamos generosos y volquémonos en las labores de nuestras Parroquias, que apliquemos en toda su extensión lo que decimos en la Oración del Apostolado: "Queremos ser Adoradores de noche y Apóstoles de día ".

Muchas gracias Alfonso por tu testimonio, y una vez más te decimos que estamos a tu entera disposición.

SALES

TESTIMONIO



DE TARSICIO A SACERDOTE

Con agrado escribo estos recuerdos, que quieren ser una memoria agradecida por mi presente y futuro en manos de Dios, que ha sido marcado por la Adoración Nocturna en Santa Cristina.

Con sano orgullo, proclamo que soy hijo de un Adorador Noc-

turno. Mi padre, Carlos Castillejo, con su fidelidad y entusiasmo por todo lo referente a nuestro movimiento eclesial, y especialmente a la alabanza y honra hacia la Sagrada Eucaristía, nos transmitió a la familia, hasta el fin de sus días en esta parte de la vida, la necesidad de acercarnos y adorar, aunque nos cueste, al Señor Sacramentado.

Con seis años, en aquellos años sesenta, que ya sólo se recuerdan por los tópicos de la expansión turística, la llegada de los electrodomésticos y la música que alegraba nuestros veranos. Reconozco que debo, a unos hombres buenos y fieles, mi encuentro personal con Jesucristo.

Durante esos años mi padre, me pedía, la simple ayuda de pegar sellos de correos en unos sobres en los que, junto con mis hermanos, introducíamos una revistilla que él decía se llamaba "la orden". Y, a la vez de realizar ese pequeño favor, leíamos los nombres de los destinatarios: Ceferino, Abelardo, Cruz, Estrella, D. Mariano, -el Párroco- D. Jesús, D. Eduardo Cruceiro, Paco Reyes, y un largo etcétera, que no significa menor aprecio que a los que aquí re-

cuerdo. Y, mirábamos con entusiasmo el título principal: "Adorado sea el Santísimo Sacramento".

Santísimo Sacramento. Sí, esto se nos quedaba grabado, y las reuniones con hombres del turno de Santa Cristina, nuestra Parroquia. Unos niños, yo con seis años, que un buen día fuimos invitados a ir a la parroquia con otros de mi edad, a rezar al Santísimo. Un excelente catequista y Adorador, García Nombela, nos explicaba cómo estar ante el Sacramento expuesto en el Sagrario...Canciones, Bandera y una Insignia, inferior en tamaño a la de mi padre, que me hacía Tarsicio. La historia de este santo niño que murió por custodiar el Pan Eucarístico, nos llegaba al fondo.

Y, en este escenario, continuaba mi encuentro creciente con Jesucristo. Lo que en principio era como algo mecánico, oraciones, cantos, posturas de adoración y silencio, iba creciendo. Al recibir mi primera comunión y volverme a preguntar, dentro de mí, que en el Pan Consagrado en cada Misa, estaba Jesús. El mismo Ungido que me atraía, desde la lectura de los Evangelios. El mismo de la Cruz y Resucitado. Parece que la fe iba llenándose de su propio don, al sentir como experiencia íntima y personal, que era verdad, que esas

sencillas apariencias de pan y vino, estaba Dios.

Proceso de encuentro con Jesús. Lo de niño se quedaba en casi juego, pero todo eso junto con el acompañar a los Adoradores mayores, a las diferentes Vigilias de Espigas y Aniversarios de las Secciones, Turnos, etc. por Aranjuez, Villa del Prado e incluso fuera de Madrid, Talavera de la Reina y otros muchos lugares, iban influyendo positivamente. Todo esto que realizaban los buenos amigos de mi padre, esto de ser y vivir como Adorador, me educaba, sin que nadie me lo inculcara, pues observaba, que era algo serio e importante. Se les veía motivarnos, con amistad sincera, con proyectos en los que, sin medios materiales, se metían de lleno para honrar y alabar al Amor de los Amores.

Recuerdo muy especialmente la visita que nos hizo el entonces Obispo Auxiliar de Madrid, D. José María García Lahiguera, santo prelado, que siempre mantuvo con mi familia buena amistad y que en cuanto supo que me ordenaba sacerdote, me envió una cariñosa bendición. Qué visita la de este obispo que prefirió estar mucho tiempo con los niños y hablamos con tanto calor de Jesús, que parecía que lloraba de amor al Hijo de Dios.

Todo esto que escribo, en este 50 aniversario de la Sección de Santa Cristina, quiere ser un testimonio de agradecimiento, porque si el comienzo de mi vida cristiana lo debo a mi familia, ese trabajo educativo y fiel de los adoradores nocturnos del Paseo de Extremadura, añadió en mí el deseo de poner como centro de mi vida a Dios-Amor. Eucaristía entregada, para hacerme con Él sacerdote y víctima, para sentir fuerzas a "dar mi vida por mis ovejas".

Pero esto que comento, no se hace en un día, ni en una infancia feliz, dentro de las limitaciones de aquellos tiempos. Para llegar a la experiencia del encuentro, tiene que darse, tarde o temprano, el diálogo personal y sincero, del tú a Tú, con el Señor. Y, ya lo creo que me llegó, por pura Gracia y siempre sin merecerlo.

En alguna ocasión, por aquello de que para llegar a la santidad uno tiene que saber lo que es estar en el desierto, cuando mis padres ya no controlaban mi asistencia a la Misa dominical, me iba de paseo, sin estar en la parroquia... No fue mucho tiempo, pero sí me sirvió, para entrar un día y recoger los frutos que habían sembrado en mi vida cristiana y allí sólo, por propia voluntad, en la Eucaristía del domingo, sin

sentirme obligado por nadie, hacerme en serio la pregunta y darme la respuesta: ¡Es verdad! ¡ El pan que eleva el sacerdote es Jesús! Sí, es verdad: ¡"Dios está aquí"! Creo en el Evangelio, renuevo mi amor a la Última Cena. Ahí está verdaderamente el Esperado Mesías para salvar, sanar, dar paz al mundo.

Fue, en ese encuentro íntimo que cuento, donde sentí la llamada inefable, gratuita y exigente a ser sacerdote. Hombre del todo para Él, del todo para los demás. Hombre que por la gracia del sacerdocio de Cristo, pudiese, en su nombre, dar la Palabra, derramar los sacramentos y acercar al conocimiento del Reino de Dios. Para, con la fuerza de su Espíritu, ofrecer la Eucaristía, día a día, como santo sacrificio de alabanza al Padre y como santa comunión para la vida de mis hermanos.

Sagrada Comunión, unión santa y a la vez sencilla con el Buen Dios. Alimento necesario para crecer como personas en la búsqueda de la auténtica felicidad que viene por la cruz y resurrección.

Sin ti, adorado Sacramento, qué serían nuestros trabajos y luchas cotidianas. Te amamos tanto, que necesitamos llenarnos de tu gracia, misericordia y perdón.

La liturgia de la Iglesia, en su pedagogía expuesta en el año litúrgico, nos va recordando tiempo a tiempo los grandes ejes de nuestra historia de salvación. El Dios Padre que nos envía al Hijo en Navidad. El Hijo Jesucristo que se entrega en el Misterio Pascual de Pasión -Muerte- Resurrección. El Espíritu Santo que nos llega como protector, ante la ausencia física de Jesús, Dios y Hombre.

Estas tres grandes manifestaciones del único Creador, en sí mismas, convocan a celebrarlas en la Santa Misa, y en ese itinerario litúrgico, resalta de manera especial EL JUEVES SANTO. Institución de la Eucaristía, unida inseparablemente al amor al prójimo. Y, por si se nos olvida, llega cada año el CORPUS, para volver a meditar tanta grandeza y potencia de Dios al entregarse ayer, hoy y siempre por cada uno de nosotros.

Yo, Tarsicio, en el inicio de mi gran amistad con Jesús-Eucaristía. Hijo de Adorador Nocturno que veneraba y transmitía su íntima unión con el Pan de los Ángeles y por la bondad de Dios, llamado al sacerdocio de Cristo, que me hace configurarme con El, aun en medio de mi pequeñez, para representarlo, ponerme a su servicio en cada consagración de la Palabra hecha carne y

darlo a conocer en el ejercicio de la caridad. La contemplación del Misterio de la Presencia real de Cristo en la Eucaristía, es y nos debe llevar, a la contemplación hecha caridad con el ser humano, con su dramática aventura de vivir. Amor eucarístico sin doblez en donde, la divinidad se humaniza, para que todo gesto humano, de buena voluntad, se divinice y recree, junto al Creador, la "Civilización del Amor".

Memoria agradecida a la Adoración Nocturna en Santa Cristina, a los amigos presentes o que ya están en Dios, que han hecho tanto bien y lo siguen haciendo, en su oración tranquila ante el Sacramento, su formación mediante los temas de meditación, su veneración a los sacerdotes que les acogen y presiden en el Nombre del Señor.

Felicidades por el 50 ANIVERSARIO DE LA SECCIÓN DE SANTA CRISTINA.

Que María Virgen, Madre del Señor Sacramentado, nos siga animando a crecer en esta experiencia de encuentro con el Misterio, que nunca debe terminar en nuestro caminar como cristianos, fermento en nuestro mundo necesitado de Dios.

JOSÉ LUIS CASTILLEJO LLUSIÁ
Sacerdote Terciario Capuchino

COLABORACIÓN

DE LITURGIA

HERMANOS adoradores, debemos amar la Liturgia y observarla con sentida devoción. Todo gesto, signo, postura, acción en la Liturgia nos conduce a la verdadera «adoración» a la Stma. Trinidad.

Recordemos las palabras de nuestro fundador, el Siervo de Dios, Luis de Trelles: «Todo se ha de practicar, **con espíritu de perfección, con escrupulosa exactitud**, conforme a las REGLAS (y yo añadiría, a las RÚBRICAS) verificando todo como quienes realizan una obra de perfección que han de imitar otros y continuar».

GENUFLEXIÓN

- La ADORACIÓN a Jesucristo Sacramentado se expresa en la GENUFLEXIÓN. Este es el acto supremo de reverencia en nuestro rito cristiano católico.

Se reserva:

- para Nuestro Señor presente en la Eucaristía sobre el altar, en el Sagrario, en la Custodia o en la pí-

xide (copón o cajita para enfermos).

- para la Santa Cruz durante el Viernes Santo.
- para una reliquia de la Santa Cruz.

- Si el Sagrario se ubica en el centro del presbiterio, el celebrante, el diácono, los ayudantes, los lectores, etc., **deben hacer la GENUFLEXIÓN al pasar por la línea central en cualquier Liturgia.**

Una inclinación de cuerpo o de cabeza no sustituye a esta GENUFLEXIÓN, cuando, por ejemplo, el lector sube desde la nave para leer en el ambón. **Sólo los que están incapacitados físicamente para hacer la GENUFLEXIÓN, deberán sustituirla por una inclinación de cuerpo o de cabeza.**

Adoradores, no perdamos la batalla de adorar a Cristo Sacramentado con la GENUFLEXIÓN y de RODILLAS durante la Consagración y Elevación en la Misa.

INCENSACIÓN

El «incienso» es uno de los signos litúrgicos más ricos de los ritos de Oriente y Occidente, y significa oración, sacrificio y reverencia hacia el pueblo y los objetos sagrados.

El Concilio Vaticano II, en su reforma litúrgica, ha unificado la forma de «incensación». Desde entonces, las normas que regulan las diferentes formas de incensación destacan las siguientes:

- **Tres movimientos o golpes dobles** se hacen para incensar el Santísimo Sacramento, una reliquia de la Cruz, las imágenes de

Nuestro Señor que se exponen a la veneración, las ofrendas sobre el altar, la Cruz del altar, el evangelario, el cirio pascual, el celebrante, el representante de la autoridad civil presente en la celebración, el coro, el pueblo y el cuerpo de una persona difunta.

Estas normas litúrgicas están tomadas de:

GUÍA PRÁCTICA DE LITURGIA

de Mons. Peter Elliott. Editado 1995

JOSE HERNÁNDEZ MARTÍN
Adorador del turno de San Vicente Paúl

CUARENTA HORAS

JUNIO 2003

Días 1, 2, 3, 4 y 5: Oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5).

Días 6, 7, 8, 9 y 10: Misioneras Eucarísticas (Travesía de Belén, 1).

Días 11, 12, 13, 14 y 15: Celadoras del Culto Eucarístico (Blanca de Navarra, 9).

Días 16 y 17: Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10).

Días 18, 19, 20 y 21: Templo Eucarístico Diocesano San Martín (Desengaño, 26).

Días 22, 23 y 24: Salesas del Tercer Monasterio (P.º San Francisco de Sales, 48).

Días 25, 26 y 27: Salesas del Primer Monasterio (Santa Engracia, 20).

Días 28 y 29: Jerónimas del Corpus Christi (Pza. Conde de Miranda, 3).

Día 30: Agustinas de la Encarnación (Pza. de la Encarnación, 1).

UNA ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DEL DÍA.

...DE NUESTRA VIDA

(viene de la pág. 13)

VIGILIA DE CORPUS



COMO queda reflejado en nuestro editorial, el día 22 de ese mes de junio, conmemoraremos la festividad del Cuerpo y la Sangre del Señor; en su víspera, todas las secciones de nuestra Diócesis celebrarán la Vigilia General correspondiente, a la que también pueden invitar a participar, a cuantos fieles deseen tributar este culto de adoración al Santísimo Sacramento.

Por lo que respecta a la Sección de la Capital, Primaria, como ya viene haciéndose en los últimos años, todos sus miembros se unirán a la Vigilia convocada por el Sr. Cardenal Arzobispo, en un gesto de comunión eclesial y filial devoción a su Pastor. Tendrá lugar el sábado, día 21, a las 21 horas en la Catedral de la Almudena.

También, invitamos a todos los adoradores madrileños a participar en la Santa misa y procesión Eucarística, que tendrá lugar la tarde del domingo 22, dando así público testimonio de fe en la presencia real del Señor en la Sagrada Eucaristía.

NECROLÓGICA

EMILIO GARCÍA OROZ - TURNO 27 SAN BLAS

Amigo Emilio:

Hace unos días nos has dejado para marcharte a la Casa del Padre. Tu partida, es la verdad, nos ha sorprendido tan pronto; pero, así son los designios de Dios. ¡Él sabe por qué te ha llamado de esta manera!

Nosotros, tus amigos y hermanos en la Adoración Nocturna, y también en la Comunidad Parroquial, te recordaremos siempre. Sobre todo, te recordaremos por el amor que tuviste a la Eucaristía en tus doscientas Vigilias de adoración junto al Sagrario.

El 18 de Diciembre de 1971 fuiste llamado para adorar al Señor en las noches de Vigilia y... ¡aceptaste! Este camino, tuvo sus gracias y también sus «noches oscuras», como todo camino, pero... ¡has vencido! Hemos visto en tí la gran Misericordia y el Amor del Señor, y el abrazo de la Santísima Virgen, junto a tus seres queridos, y hoy, ya estás en la Adoración Permanente del Cielo.

Amigo Emilio, ¡échanos una mano! ante el Gran Dios y esperamos vernos, «a la derecha del padre», en el Valle de Josafat; mientras, nosotros, sólo podemos darte nuestra sentida oración y un recuerdo.

FRANCISCO LANZUELA BAGAN

Jefe del Turno

—————* * *—————

También recordamos a D. **IGNACIO RODRÍGUEZ APARICIO**, hermano de los Adoradores del Turno 2 de la Sección de Madrid, **ROSARIO RODRÍGUEZ y NEMESIO NÚÑEZ**.

D. URBANO HERMIDA GARCÍA, Adorador Honorario.
(DD.EE.PP.)

EL SÍNODO

LOS TEMAS DEL SÍNODO:

Cómo educamos en la fe a los que se acercan a la Iglesia

Todavía la inmensa mayoría de los niños que nacen en Madrid son presentados a la Iglesia para que los bautice. Igualmente son inmensa mayoría los admitidos luego a la catequesis y a la Primera Comunión. Ya son muchos menos los que reciben la Confirmación. La comunidad diocesana en su conjunto, especialmente las parroquias y quienes se preocupan por la iniciación cristiana dentro y fuera del ámbito parroquial, llevan a cabo un esfuerzo enorme para que los que deben ser introducidos más plenamente en la vida de la Iglesia a través de los sacramentos de la iniciación cristiana, vivan consciente, responsable y gozosamente su fe como camino de la verdadera vida: en gracia y santidad. Pero cabe también aquí preguntarse si la catequesis, tal como de hecho suele desarrollarse en nuestras comunidades, capacita realmente a niños y jóvenes para la vida cristiana, es decir, para vivir su vida como respuesta al don de la salvación y a la ley nueva del Evangelio. ¿Los capacita de verdad para la celebración de los sacramentos, la oración personal y comunitaria, para el testimonio apostólico en medio de la sociedad y, no en último lugar, para acoger con generosidad la vocación al ministerio o a una vida de especial consagración? Y, por otra parte, cada vez tendremos que tener más en cuenta la necesidad de acoger a los adultos que en número creciente piden la Confirmación y el Bautismo.

La formación cristiana de niños y jóvenes no se ve favorecida por nuestra sociedad, ni siquiera, a veces, por los mismos padres que envían a sus hijos a la catequesis. Y, sin embargo, para ir creciendo hasta una fe más adulta no basta con la decisión personal de creer individualmente mantenida. La llamada a la conversión, el don de la fe, sólo caen en «tierra buena» cuando no falta el acompañamiento de la comunidad cristiana. La educación en la fe sólo alcanza su madurez cuando es profesada y alimentada en la comunión de la Iglesia.

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID

JUNIO 2003

TURNOS	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMENZÓ
1	21	Parr. Sta. María del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,45
2	14	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	S. Vicente Ferrer	Ibiza, 43 bis	915 04 15 21	22,30
4	6	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	20	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 30 41 00	21,00
6	26	Basilica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basilica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
8	28	Parr. Ntra. Señora del Pilar	Juan Bravo, 40 bis	914 02 63 02	22,00
9	12	Ntra. Sra. de Madrid	P.º Castellana, 207	913 15 20 18	21,00
10	13	Sta. Rita (PP. Agust. Recol.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	22,00
11	27	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	26	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	22,00
13	7	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	13	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Avda. de Oporto, s/n.	915 69 38 18	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	22,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	914 61 61 28	21,00
18	6	San Ginés	Arenal, 13	913 66 48 75	22,30
19	21	Ido. Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	6	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	917 34 52 10	22,30
21	13	San Hermenegildo	Fósforo, 4	913 66 29 71	21,30
22	14	Ntra. Sra. Virgen de la Nieve	Calanda, s/n.	913 00 21 27	21,00
23	6	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	6	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 77 22	22,30
25	28	Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
27	14	San Blas	Alconeras, 1	913 06 29 01	22,00
28	6	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	914 15 60 77	22,00
29	13	Santa María Magdalena	Dracena, 23	914 57 49 38	22,30
30	6	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	6	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	26	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	22,00
33	5	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 36	22,30
34	28	Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
35	27	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	913 00 06 46	22,00
36	21	Parr. de San Matías	Pl. de la Iglesia, 1	917 63 16 62	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranzaz, 22	913 20 71 61	22,00
38	27	PatT. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 50 45 74	22,00
39	6	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	20,00
40	13	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 20 18	22,00
41	13	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 20 45	22,00
42	6	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	6	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	27	Parr. Sta. M.ª Madre de I.	Gómez de Arteche, 30	915 08 23 74	22,00
45	27	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Ulan, 9	915 69 00 55	22,00
46	6	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 13 36 63	22,00
47	13	PatT. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00

EN PREPARACIÓN:

TURNOS	6	Parr. Stmo. Corpus Christi	Princesa, 43	915 48 22 45	22,30
TURNOS	27	San Valentín y San Casimiro	Villajimena, 75	913 71 89 41	22,00
TURNOS	28	Basilica de Medinaceli	P de Jesús, 2 <i>¡entada por Cervantes!</i>	914 29 68 93	22,30
TURNOS	14	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,30

VIGILIA GENERAL DE CORPUS, DÍA 21 C. ALMUDENA, 21 H.

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (JUNIO 2003)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	7	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	22,00
TETUAN DE LAS VICTORIAS	20	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	915 79 14 18	22,00
POZUELO DE ALARCÓN	28	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia, 1	913 52 05 82	22,00
SANTA CRISTINA T. I y II	14	Parr. Santa Cristina	P.º Extremadura. 32	914 64 49 70	
T. VI	28	Parr. Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet	914 65 47 98	
CIUDAD LINEAL	7	Parr. Ciudad Lineal -P. Nuevo	Arturo Soria. 5	913 67 40 16	20,00
CAMPAMENTO T. I y II	27	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n	915 18 28 62	21,30
FÁTIMA	14	Parr. Ntra. Sra. de Fátima	Alcalá, 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	27	Parr. San Pedro	Sierra Gorda, 5	913 31 12 22	23,00
ALCOBENDAS					
TI	7	Parr. San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	916 52 12 02	22,30
T. II	21	Parroquia de San Lesmes	Ps. Chopera, 50	916 62 04 32	22,30
T. III	20	Parroquia de San Agustín	Constitución, 106	916 53 57 01	21,00
MINGORRUBIO	12	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	913 7601 41	21,00
PINAR DEL REY					
TI	7	San Isidoro	Villa de Pons	913 83 14 13	21,30
TII	20	San Isidoro	Villa de Pons	913 83 14 43	21,30
CIUDAD DE LOS ANGELES	14	Parr. San Pedro Nolasco	Ciudad de los Angeles	913 17 62 04	22,30
LAS ROZAS					
TI	13	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia. 1	916 34 43 53	22,00
T. II	20	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente. 7	916 37 75 84	22,00
PEÑA GRANDE	20	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 16 12 80	22,00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL	21	Parr. de S. Lorenzo M.	Medinaceli, 21	918 90 54 24	22,30
MAJADAHONDA	6	Parroquia de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	22,30
TRES CANTOS	21	Parr. Santa Teresa	Sector Pintores	918 03 18 58	22,30
LA NAVATA	6	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22,30
LA MORALEJA	27	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22,00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	13	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz. F. 4	916 52 46 48	21,00
COLL. VILLALBA	7	Parr. Ntra. Señora del Enebral	Collado Villalba		21,30
VIGILIA DIOCESANA DE ESPIGAS, DÍA 31					
Diócesis de Getafe					
GETAFE	28	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	21	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	918 91 05 13	23,00
CHINCHÓN	21	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE	7	Parr. San Cristóbal	Generalísimo, 12	916 33 10 53	22,30
ALCORCÓN	7	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 19 03 13	22,00
MÓSTOLES	14	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	21	Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21,30
SEMIN. GETAFE	6	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
CADALSO VIDRIOS	21	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 6401 34	21,00
GRINÓN	21	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 140031	21,30
PARLA	14	Parr. de S. Bernardo	C/. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
PELAYOSDELAPRESA	21	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
Diócesis de Alcalá de Henares:					
A. DE HENARES					
TI	14	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
TII	21	S.I.C. Magistral	Pl. de los Santos Niños	918 88 09 30	
TORREJON DE ARDOZ	14	Parr. S. Juan Bautista	Pl. Mayor		22,00

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los lunes: De 17,30 a 19,30 h. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO Y ADORACIÓN.

Todos los jueves: A las 19,30 h. SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN.

MES DE JUNIO DE 2003

<u>JUEVES</u>	<u>RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN</u>
----------------------	---

5	Secc. de Madrid, Turno 31. Parr. Santa María Micaela.
12	Secc. de Madrid, Turno 33. Parr. de San Germán.
19	Secc. de Peñagrande.
26	Secc. de La Navata.

Lunes, días: 2, 9, 16, 23 y 30.

MES DE JULIO DE 2003

<u>JUEVES</u>	<u>RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN</u>
----------------------	---

3	Coro Tomás Luis de Victoria.
10	Secc. de Madrid, Turno 34. Parr. Ntra. Sra. del Coro.
17	Secc. de Madrid, Turno 46, Parr. de Sta. Florentina.
24	Secc. de Madrid, Turno 47, Parr. Inmaculada Concepción, de El Pardo.
31	Consejo Diocesano.

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28.

REZO DEL MANUAL

Esquema del Domingo	I	Del día 29 al 30 - Pág. 47.
Esquema del Domingo	II	Del día 9 al 13 - Pág. 87.
Esquema del Domingo	III	Del día 1 al 8 y del 14 al 20 - Pág. 131.
Esquema del Domingo	IV	Del día 21 al 27 - Pág. 171.

Hasta el día 8 las antifonas corresponden a Tiempo de Pascua. A partir del día 9 a Tiempo Ordinario. Del 1 al 8 también puede utilizarse el esquema propio de Pascua, pág. 385.



La representación sacramental en la Santa Misa del sacrificio de Cristo, coronado por su resurrección, implica una presencia muy especial que -citando las palabras de Pablo VI- «se llama "real", no por exclusión, como si las otras no fueran "reales", sino por antonomasia, porque es sustancial, ya que por ella ciertamente se hace presente Cristo, Dios y hombre, entero e íntegro»

(Ecclesia de Eucharistía)



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID